

## *Tensiones entre espiritistas y poder político durante el periodo peronista en Argentina (1946-1955)*

Alejandro Parra<sup>1</sup>

DOI: <https://doi.org/10.4025/rbhranpuh.v15i45.66606>

**Resumen:** El presente artículo examina el interés que el matrimonio presidencial argentino, Juan Perón y Eva Duarte, pusieron en evidencia por sus simpatías por médiums y videntes. El análisis de las fuentes que confrontan numerosas interpretaciones de la relación entre la política y el espiritismo sirve como preámbulo para poner en contexto las tensiones que afectaban al movimiento espiritista durante el período 1946 a 1955. El movimiento espiritista en general sufrió varios periodos de proscripción y persecución del gobierno de Perón pero también hubo simpatías por los miembros de la Escuela Científica Basilio, quienes lograron una gran visibilidad pública en medios de prensa y organizaron actos multitudinarios y otros médiums y videntes en particular. Estas disputas produjeron tensiones en el triángulo de intereses entre el Estado y el espiritismo argentino, incluyendo a la Iglesia. Se concluye que la política del peronismo buscó limitar y suprimir la influencia de las prácticas curanderiles, algunas de las cuales estaban a su vez influidas por las prácticas y discursos del kardecismo, mostrando su potencial “peligro” para la salud comunitaria.

**Palavras clave:** Espiritismo, Peronismo, Argentina, Esoterismo, Mediumnidad.

---

<sup>1</sup> Departamento de Humanidades / Posgrado en Historia, Universidad de San Andres, Buenos Aires Argentina. El presente artículo es parte de la tesis de maestría titulada: "Entre Médicos y médiums: ENTRE MÉDICOS Y MÉDIUMS: SABERES, TENSIONES Y LÍMITES EN EL ESPIRITISMO ARGENTINO (1880-1959)". E-mail: rapp\_ale@fibertel.com.ar

### ***Tensions between spiritists and political power during the peronist period in Argentina (1946-1955)***

**Abstract:** This article examines the interest that the Argentine presidential couple, Juan Perón and Eva Duarte, showed due to their sympathies for mediums and clairvoyants. The analysis of the sources that confront numerous interpretations of the relationship between politics and Spiritualism serves as a preamble to put into context the tensions that affected the spiritist movement during the period 1946 to 1955. The Spiritualist movement in general suffered several periods of proscription and persecution by the Perón government, but there was also sympathy for the members of the Basilio Scientific School, who achieved great public visibility in the media and organized mass events and other mediums and clairvoyants in particular. . These disputes produced tensions in the triangle of interests between the State and Argentine spiritualism, including the Church. It is concluded that the policy of Peronism sought to limit and suppress the influence of quack practices, some of which were in turn influenced by the practices and discourses of Kardecism, showing their potential “danger” for community health.

**Key-words:** Spiritualism, Peronism, Argentina, Esotericism, Mediumship.

### ***Tensões entre Espíritas e poder político durante o período peronista na Argentina (1946-1955)***

**Resumo:** Este artigo examina o interesse que o casal presidencial argentino, Juan Perón e Eva Duarte, demonstrou por suas simpatias por médiuns e videntes. A análise das fontes que confrontam inúmeras interpretações sobre a relação entre política e espiritismo serve de preâmbulo para contextualizar as tensões que afetaram o movimento espírita no período de 1946 a 1955. O movimento espírita em geral sofreu vários períodos de proscrição e perseguição por parte do governo de Perón, mas também houve simpatia pelos membros da Escuela Científica Basilio, que obtiveram grande visibilidade pública na mídia e organizaram eventos de massa e outros médiuns e videntes em particular. Essas disputas produziram tensões no triângulo de interesses entre o Estado e o espiritismo argentino, incluindo a Igreja. Conclui-se que a política do peronismo buscou limitar e suprimir a influência das práticas charlatães, algumas das quais por sua vez influenciadas pelas práticas e discursos do kardecismo, evidenciando seu potencial “perigo” para a saúde da comunidade.

**Palavras-chave:** Espiritismo, Peronismo, Argentina, Esoterismo, Mediunidade.

*Recebido em 09/01/2023 – Aprovado em 13/03/2023*

*También dijeron que yo dirigía al gobierno guiándome del consejo de espiritistas...*

*Lo que ocurrió es que una vez unos amigos me pidieron que recibiera a un espiritista brasileño. Lo recibí como recibía a tanta gente. Este señor tenía un nombre artístico, creo que era “Anael”. Era un tipo simpático y me cayó bien. Yo lo recibí por razones políticas, porque en aquellas fechas muchos de los que estaban en el gobierno brasileño eran espiritistas como él. Además, en estas cosas extrahumanas, yo ya tengo un poco de años y la experiencia suficiente para no negar nada ni afirmar nada. No digo que sea mentira, ni que sea verdad.*

*– Juan Domingo Perón*

*(PAVÓN PEREYRA, 1981).*

### **Introducción**

El vínculo entre la política y el espiritismo ha sido una materia de escasa relevancia en la literatura histórica reciente y se han destinado pocos esfuerzos de investigación histórica a esta trama de intereses que intersecan las creencias religiosas en aquellas culturas que adoptan doctrinas que satisfacen necesidades de devoción popular en América latina (LOAIZA CANO, 2009; LUDUEÑA, 2009). No obstante ello, numerosos autores llevaron a cabo investigaciones que revelan las conexiones entre sectores del gobierno (por ejemplo, aquellos que involucra el control de cultos y asistencia social o comunitaria) así como entre sus opositores políticos en defensa de sectores religiosos específicos o bien en contra de éstos. A menudo bajo el pretexto de que tales devociones podrían “contaminar” las prácticas religiosas consideradas correctas, tradicionales o convencionales adoptadas por la mayoría de la población con suficiente consenso político y social, naturalmente, tales prácticas han conducido a visibilizar a aquellos grupos religiosos considerados “alternativos”, usualmente minoritarios, cuyas prácticas y creencias pueden ser cuestionadas por otros sectores religiosos sobre los cuales los líderes políticos buscan adhesión y apoyo con el propósito de evitar confrontaciones incómodas a la hora de capitalizar su apoyo electoral sobre las democracias de América latina.

El espiritismo específicamente ha cautivado gran interés, sobretodo a finales del siglo XIX, de modo que la conexión política se encuentra presente atravesando claramente la ideología de líderes populares que han encontrado un “puente” de diálogo entre los representantes religiosos y la cultura a través de manifestaciones tanto sociales, emocionales como materiales. Por ejemplo, el movimiento creado por Allan Kardec (1804-1869), fundador del espiritismo francés casi en el Segundo Imperio, inicialmente impulsó la fundación de sociedades espiritistas en zonas urbanas, particularmente en París y Lyon promoviendo la solidaridad, apoyando la apertura de guarderías infantiles y la ayuda comunitaria, como “cajas de socorros”, bibliotecas públicas, dispensarios y residencias de ancianos en un ambiente popular formando parte de sociedades de beneficencia entre hombres de fortuna y aristocracia, tanto militares como terratenientes, conmovidos por la así llamada “nueva revelación” que la doctrina kardecista anunciaba. Además, la voz de la mujer se volvió perceptible en las demandas relativas al matrimonio, la familia y los hijos. Por ejemplo, las páginas de la *Revue Spirite* relevan el derecho al voto de las mujeres a partir de los 21 años y su acceso al empleo público. El mismo Kardec defendía firmemente la solidaridad argumentando que “si todos merecen su lugar en la tierra a causa de una vida anterior, cada uno debe tratar de progresar haciendo progresar a los demás” (ver *La Revue spirite*, 1871, p. 654). Esta militancia, por lo tanto, no separa lo social de lo político, en parte porque el espiritista se define como individuo, como miembro de una familia y como ciudadano.

En Argentina, los puntos de encuentro entre política y espiritismo ocurrieron entre 1880 a 1920, con la disputa entre espiritistas con higienistas, alienistas y médicos, que generó un debate de ideas que involucró al Estado – entre otros – en términos de cómo trazar la frontera entre la validación de prácticas y tratamientos curativos espiritistas que se colocaban en las márgenes del saber médico. El desembarco del kardecismo francés entre los inmigrantes creó un gran número de grupos y sociedades que reclutaron adherentes comprometidos con la causa espírita en torno a prácticas condenadas por la Iglesia católica – una mezcla de curiosidad y entretenimiento por parte de escritores, políticos y hacendados. En este cruce de saberes e ideologías, la doctrina kardecista, que combinaba una fe “racional” y una moral con base cristiana, convenció a intelectuales, políticos, escritores y a algunos miembros de la comunidad científica a rechazar o adoptar sus principios, al punto que fue determinante para constituir, en 1895, un “Partido Liberal

Democrático” que alcanzó a nuclear a más de dos mil adherentes e imprimir su propia revista partidaria, iniciado por el líder espírita argentino Cosme Mariño y otros librepensadores (BIANCHI, 1992; MARIÑO, 1934/1963).

El propósito de este artículo es examinar un período particularmente crítico del cruce de intereses entre las prácticas espiritistas en Argentina, que visibilizó el debate por las prácticas espiritistas en un período de conflicto entre Perón y el clero católico, durante los dos primeros períodos del gobierno de Juan Domingo Perón, entre 1946 a 1955. Se plantea como hipótesis que los espiritistas argentinos en aquel período mostraron una ambivalente conducta de adhesión y rechazo por las políticas del primer peronismo: por un lado dar la bienvenida a una mayor apertura social después de períodos de proscripción y controversias por sus prácticas religiosas y por otro, tener bajo control a las prácticas mediúnicas mediante controles médicos y un “fichero” de culto no católico frente a las corrientes espiritistas más relevantes, como el espiritismo kardecista (representado por la Confederación Espiritista Argentina) y el culto conocido como “Escuela Científica Basilio”, con raíces kardecistas, que organizaba prácticas mediúnicas masivas y abiertas al público (GIMENO, CORBETTA & SAVALL, 2014).

### ***Peronismo y Religión***

El espiritismo kardecista argentino alcanzó su “pico” en tiempos de ideas liberales a fines del siglo XIX como parte de un movimiento cultural encarnado en una elite de dirigentes políticos, terratenientes, abogados y comerciantes, entre la política y las letras, caracterizaba a la aristocracia argentina (QUEREILHAC, 2016). Sin embargo, el involucramiento del Estado en el asunto de las prácticas religiosas, particularmente el espiritismo, no resultó incisivo sino al inicio del gobierno de Juan Domingo Perón (1895-1974) (CAIMARI, 1995; ZANATTA, 1999; DI STEFANO & ZANATTA, 2000). Numerosas voces le atribuyeron simpatías y antagonismos, no sólo con la Iglesia Católica cuyo conflicto fue objeto de numerosos estudios desde perspectivas políticas, sociales y religiosas sino también – aunque en las márgenes – con otras minorías religiosas, por ejemplo, como el encuentro entre Perón y el pastor cristiano evangélico americano Theodore [Tommy] Hicks (1909-1973) entre los primeros grupos pentecostales, antes de sus primeras reuniones multitudinarias en los estadios de Atlanta y Huracán en 1954, que jugaron un rol en términos de ganancia política frente a la disputa entre el clero y el poder

del primer peronismo.<sup>2</sup> (BIANCHI, 1994; ZIELICKE, 2012). También hay evidencia de antagonismos con los judíos y el judaísmo (LVOVICH, 2007; REIN, 2014), conflictos con los testigos de Jehová (que pierden su reconocimiento como culto, a lo que llaman la “primera proscripción”) (MAIOLI, 2019) y otras tensiones que han sido consideradas como una actitud cuasi-devocional hacia el matrimonio presidencial debido a que al peronismo era visto como una “religión política” con rasgos tales como mesianismo social, las veinte verdades del catecismo justicialista y la canonización popular de Eva Duarte (BOSCA, 1997; CUCCHETTI, 2004).

Más allá de los sentimientos positivos o negativos que los líderes políticos ponen en evidencia en el fervor de sus sociedades, por un lado, hay evidencia de que los estadistas con frecuencia dejan traslucir cierta adhesión por materias espiritualistas e incluso algunos esoterismos (como la controvertida relación de Perón con masones y otras logias) (BESOKY, 2016). Por otro lado, durante la primera gestión del gobierno peronista (1946-1955), hay numerosos rumores, fuentes duplicadas e interpretaciones tanto pro- como anti-peronistas de los encuentros y desencuentros entre Perón y los espiritistas que convergen en su presunta *fascinación* por médiums y videntes. En general, las fuentes son ciertamente algo superficiales, contradictorias, tendenciosas, ambiguas o incluso irónicas para documentarlas porque algunos historiadores, religiosos católicos, sociólogos y periodistas las consideran propias de líderes desorientados, debilitados o en franca oposición al sistema religioso convencional con el que están alineados en forma políticamente correcta.

De hecho, Comastri encontró un gran número de correspondencia dirigida a la Secretaría Técnica de la Presidencia del primer peronismo que incluía proyectos, diseños, tecnologías y teorías asociadas a viajes interplanetarios, curación de enfermedades o mensajes provenientes de fuentes místicas (COMASTRI, 2015). Por supuesto, en la así llamada “cultura peronista” aparece un número de revelaciones que intersecan con el interés popular por nuevas ideas e incluso optimismo respecto a la utilidad de esta correspondencia, por más descabellada que pudiera resultar para los funcionarios neófitos

---

<sup>2</sup> Ver también artículos locales, como las revistas *De Frente*, 27 de Mayo 1954, *Hechos en el Mundo* 24 de Mayo 1954, *Ahora* 21 de Mayo de 1954, *Esto Es* 15 de Junio 1954 y diario *La Razón* 31 de Octubre 1954.

que la recibía y leía. La Secretaría Técnica mostraba bastante escepticismo pero también curiosidad de modo que esta simpatía, además de reflejar un reconocimiento tácito, también trasuntaba el interés por apropiarse de ideas y conceptos que podían ser interpretados como una adhesión a creencias no convencionales proveniente de algunos sectores que en el pasado habían sido marginados pero que el peronismo buscaba capitalizar.

Desde una perspectiva religiosa, a pesar que un primer intento por organizar un fichero de culto durante el gobierno militar anterior no prosperó, el abogado Atilio Bramuglia (1903-1962), primer Ministro de Relaciones Exteriores y Culto del peronismo, creó un registro con fines estadísticos, constituido por información oficial y ordenamiento administrativo de los cultos no católicos ampliamente distribuidos por todo el país, entre cuyas cláusulas “prohibía el funcionamiento de un culto no debidamente inscripto en el fichero” (Decreto No. 31.814 del 13 de Octubre de 1948). Si bien durante la Reforma constitucional de 1949, el Artículo 21 dejaba claro las garantías de libertad religiosa, los cultos debían funcionar “dentro de sus templos” (como lo hacía la Iglesia Católica, que tenía el Fichero bajo su control), excluyendo así a los espacios públicos como estadios, teatros o plazas donde actuaban a menudo muchos grupos que nucleaban a sus simpatizantes. Sin embargo, el posterior conflicto entre Perón y la Iglesia católica eximió esta restricción y permitió que otros cultos cristianos pudieran expandir sus horizontes en radios y teatros, de modo que este episodio puede ser examinado como un conflicto de intereses religiosos. Por ejemplo, los kardecistas rechazaron inicialmente su inclusión en el fichero argumentando que el “espiritismo no es ninguna religión. [...] El Espiritismo es una ley natural en el fondo y considerado filosofía en la forma, no puede ser nunca catalogado dentro de una religión ya que no tiene jefes, sacerdotes, libros sagrados o cultos” (p. 58) (NALE, 1949). Pero poco después, bajo alguna forma de presión no totalmente clara, o atemorizados por la amenaza de una posible clausura, los espiritistas acabaron por recomendar su inscripción (REDACCIÓN, 1949).

### ***Espiritismo en la Escuela Científica Basilio***

En efecto, a causa de la creciente tensión entre Perón y la Iglesia, algunas minorías religiosas comenzaron a experimentar mayor visibilidad en un entorno enrarecido de hostilidades. Una de las más polémicas fue un culto cuya expansión social no sólo alcanzó

a los segmentos más humildes de la población gracias a sus campañas, sino que también se ganó el favoritismo del movimiento peronista que buscaba mayor reconocimiento en ese sector: la Escuela Científica Basilio (ECB). La ECB fue fundada en 1917 por Blanca Aubreton de Lambert (1867-1920) y Eugenio Portal (1867-1927), quienes provenían del kardecismo pero crearon una doctrina basada en criterios diferenciales de éste.<sup>3</sup> A partir de las revelaciones mediúnicas de sus integrantes, que consistían en instrucciones para la constitución de una doctrina basada en la “materialización” de las principales figuras de la Iglesia Católica: Jesús, la Virgen María e incluso héroes patrios, la ECB nucleó rápidamente adherentes en todo el país, con sedes distribuidas en la ciudad de Buenos Aires, el conurbano y otras provincias, incluso en otros países, todas dependientes de una casa matriz en Buenos Aires.

El principio que rigió a la ECB fue la adopción de un estilo de mediumnidad asistencial, esto es, la caridad y la justicia social basadas en técnicas de purificación espiritual, una escuela de “desarrollo mediúmico” mediante la observancia y el autocontrol de las experiencias espirituales (que guarda algunas coincidencias con el kardecismo, por ejemplo, la creencia en Dios, la sucesión de encarnaciones para la liberación espiritual y la sanación mediante fluidos, etc.), aunque niegan la divinidad de Jesús. Debido a que su doctrina carece de literatura específica – a diferencia de la codificación kardecista basada en abundante literatura – los miembros de la ECB estaban basados en “manuales” con instrucciones y recomendaciones para la progresión espiritual, el cuidado de la salud física y psíquica y la constitución de sedes sociales. Cada una de éstas está “apadrinada” por un guía espiritual, por lo general una figura reconocida en la historia, la política, la ciencia y la cultura (por ej. los espíritus de Marie Curie, Manuel Belgrano, Ludwig van Beethoven, Gustavo Adolfo Bécquer o Jorge Newbery, entre otros). A partir de principios de los años cuarenta, con la asunción de su principal líder, el “Hermano Lalo” (pseudónimo de Hilario Fernández, 1905-1974), un médium español que presidió la ECB entre 1934 y 1974, la ECB puso

---

<sup>3</sup> En la actualidad, ya no se autodenomina espiritista sino “espiritualista”, aspirando a ser reconocido como un culto religioso. Por ello, desde los años noventa, la ECB ha transformado su fisonomía, términos y costumbres con el propósito de secularizar sus prácticas espirituales (mediúnicas), ver ALGRANTI (2007); BUBELLO (2017); MALLIMACI, FORNI & CÁRDENAS (2003); RODRÍGUEZ-MAMBY (2008).

énfasis en cuestiones de organización y expansión, de modo que inicialmente, las casas de sus miembros se convirtieron en sedes dependientes de su sede central que, después de su muerte, quedaban bajo su amparo. La membresía comenzó a crecer rápidamente reclutando en su entorno a vecinos, amigos y otros adherentes mediante conferencias y una activa vida social, festivales y actividades deportivas, una cuota social mensual y la práctica de “liberaciones espirituales” con un propósito profiláctico “frente a la contaminación materialista del mundo exterior.”

El Hermano Lalo señaló que Jesús mismo le reveló la exigencia de organizar grandes campañas para expandir la doctrina espiritista para reclutar un mayor número de adherentes ([ESCUELA CIENTÍFICA BASILIO], 1952). Por ejemplo, en 1945, organizó su primera conferencia pública bajo el título “Cultura y Ciencia Espiritual” en el cine Gaumont de Buenos Aires y el 15 de Octubre de 1950, el primero de un ciclo de actos multitudinarios que inauguró un conflicto político-religioso con una explosiva repercusión en los medios de prensa en un período de crisis económica y social que iba en aumento (BIANCHI, 1994, 2004; CAIMARI, 2010; OLMOS, 2003). En consecuencia, la ECB fue considerada un “peligro” para la Iglesia Católica porque había sospechas de que el gobierno peronista habría autorizado presumiblemente la realización de actos que apoyaban moral y económicamente al culto espiritista (LUDUEÑA, 2001, 2013). Esta repercusión también sirvió, naturalmente, como una estrategia publicitaria que consolidó la expansión de la ECB en torno a la figura de su principal líder, El Hermano Lalo. A poco de levantada una proscripción (que no fue la única) por parte del Jefe de la Policía Federal que clausuró su casa matriz y otras filiales en Capital Federal, en respuesta, Fernández convocó a un multitudinario encuentro social bajo la consigna “Jesús no es Dios” en un ámbito muy visible: el estadio Luna Park.

Naturalmente, esta consigna fue considerada blasfema para los católicos (BUBELLO, 2017). Al inicio del acto, se leyó un telegrama supuestamente proveniente de la Casa Militar emitido por el coronel Julio Ballofet, que fue interpretado como una adhesión del presidente Perón y su esposa Eva Duarte a tal celebración. El desarrollo del acto se vio imprevistamente alterado cuando miembros de la Acción Católica Argentina, acompañados por jóvenes de escuelas secundarias católicas ubicados estratégicamente en las tribunas y otros en las inmediaciones del estadio, provocaron un tumulto con pancartas, gritos y empujones. La policía intervino expulsando a los alborotadores y así continuó el

evento, en tanto que las protestas siguieron por fuera del estadio.<sup>4</sup> Un grupo pudo eludir la represión policial y logró llegar hasta Plaza de Mayo con las consignas “Viva Cristo Rey” y “Jesús es Dios”. Luego se agolparon frente a la Catedral exigiendo la intervención del arzobispo de Buenos Aires, el cardenal Santiago L. Copello (1880-1967) pero ante la inasistencia de Copello, el obispo auxiliar monseñor Manuel Tato, logró que los militantes católicos se desconcentren en calma.<sup>5</sup>

De hecho, la prensa católica también manifestó su estupor y alarma, por ejemplo, el sacerdote y periodista Gustavo J. Franceschi (1881-1957), director de la revista católica *Criterio*, argumentó fuertemente contra la campaña de la ECB en el Luna Park. (FRANCESCHI, 1950), Los encuentros en el estadio habían convocado cerca de 35 mil personas y así continuaron durante varios períodos hasta el 12 de Diciembre de 1954, bajo el título “Festival de la Caridad Espiritista” – una forma menos provocadora que la anterior, que negaba la divinidad de Jesús. Según los periódicos, en el escenario había un busto del Libertador San Martín y las efigies del Presidente Perón y de su esposa Eva. Incluso el “coro espiritista” entonó estrofas del Himno argentino y algunos de los miembros de la

---

<sup>4</sup> “Hubo Tumulto en una Asamblea de los Espiritistas” *La Nación*. 16 de octubre de 1950, p. 9; “Acto en el Luna Park” *La Razón*. 15 de Octubre de 1950, p.18. La prensa espírita de la ECB también reflejó la historia de los actos de la ECB en el Luna Park entre 1950 a 1955, ver la revista *Espiritismo: Hacia Dios por la Verdad y la Justicia*, Año 2, Números 14 al 17, 1954-1955.

<sup>5</sup> El crecimiento institucional de la ECB había alcanzado hasta 150 mil filiaciones bajo la conducción de “Lalo”, quien continuó durante los años sesenta los actos en el Luna Park. Incluso, en 1958, la ECB inauguró un centro médico asistencial con docenas de especialidades médicas que llegó a tener gran reconocimiento público. También extendieron sus filiales a lo largo del todo el país, incluso en América Latina y Estados Unidos. En 1967, Hilarío Fernández viajó por varios países de Europa para reforzar muchas de sus filiales, constituidas en España, Francia e Italia. Finalmente, después de su muerte en 1974, otros directores espirituales continuaron una labor de consolidación en un edificio nuevo, por ejemplo, el sucesor de Lalo, Mario Salvador Salierno (1974 a 1987). Pero desde 1987 su actual director espiritual, Ernesto Guido Boeri, trató de disuadir todo favoritismo partidario incluyendo el cultivo de la mediumnidad. A pesar de ello, en los últimos años, varias de sus sedes han sido cerradas o abandonadas a causa de la gran declinación de su membresía, ver ALGRANTI, 2007A, 2007B.

ECB gritaban “Perón, Perón”. También se describe que fue leído un trabajo del presidente de la Nación titulado *Argentina en la Actualidad* y una exaltación poética, en prosa, del Libertador San Martín que los asistentes aplaudieron calurosamente. El festival tuvo como protagonistas a varios representantes del mundo artístico, como el actor Narciso Ibáñez Menta (1912-2004), Mario Pugliese (apodado “Cariño”, 1910-1995), aficionado a la astrología, y la actriz Anita Lasalle (1912-1989), entre muchos otros (ANÓNIMO, 1954).

Después de la muerte de Eva Duarte, en 1952, los miembros de la ECB aseguraron que Perón y el médium “Lalo” habrían comenzado a conversar con frecuencia, de modo que se instaló la convicción de que Perón mostraba interés por las prácticas espiritistas (BUBELLO, 2017). César Raúl Ojeda (1907-1991), ex-ministro de Aeronáutica durante su presidencia, confesó en una entrevista que Perón estaba presumiblemente molesto por la actitud del Jefe de la Policía por clausurar las filiales de la ECB, por lo cual habría mandado su inmediata reapertura porque para Perón, “[...] estos espiritistas eran todos peronistas y cerrar dichos centros conduciría a enajenarse inútilmente una clientela política” (CAIMARI, 2010, p. 269). La tensión de este conflicto alcanzó su cenit cuando Perón y Eva decidieron no concurrir al congreso eucarístico en Rosario molestos por las críticas de los obispos a causa del escándalo (GALASSO, 2005).

No todas las voces favorecen la presunta simpatía de Perón por el espiritismo. Por ejemplo, el exdiputado Luis Alberto Sobrino Aranda (1929-2021), amigo personal de Perón y astrólogo aficionado, sostenía que Perón jamás mantuvo encuentros con médiums.” (GIMENO & PARRA, 2019). En apoyo a esto último, CICHERO (1992) reproduce una carta de Perón dirigida al sacerdote católico Hernán Benítez (1907-1996), confesor de Eva Duarte, en el que Perón mismo desmiente toda adhesión ideológica al espiritismo, escribiendo:

El asunto de los espiritistas es una cuestión que yo conocí después de ocurridos los hechos [...] El telegrama (de adhesión) es el usual que la Casa Militar manda en todos los casos, según me informan. El Gobierno trata a esos locos como a todos los demás locos sueltos, que los hay a montones, siempre que no representen peligro para los demás [...] lo que resulta difícil de explicar es que se

aproveche esto para alterar el orden, sacando a los chicos de los colegios para armar el escándalo. (CICHERO, 1992, p. 49)

Aunque ciertamente es difícil asegurar la adhesión explícita de Perón y Eva a los espiritistas, sin embargo, el problema aquí es que los rumores acerca de estas simpatías no han dejado de rodar desde entonces. Es posible que Lalo, un líder carismático y oportuno que tenía simpatía por Perón aun antes de estos episodios, supo “coagular” los reclamos de libertad religiosa a favor de los miembros de su comunidad en el medio de las tensiones políticas y religiosas mediante el ardid de un telegrama oficial impersonal, lo que inauguró la idea de que la ECB era una franca representación del ideal peronista. Posiblemente esto fortaleció la identidad política del creciente movimiento en plena campaña.

### ***Perón junto a Mediums y Videntes***

Sin embargo, la ECB y sus miembros no fueron siquiera el único ni el primer acercamiento entre Perón con los espiritistas. El caso del médium ítalo-brasilero Menotti Carnicelli es probablemente el único testimonio dejado en primera persona con quien reconoció haber tenido un encuentro en Casa Rosada. Carnicelli mismo habría celebrado una sesión mediúmnica para Perón a quien luego tildaron como su “consejero espiritual”. Sin embargo, según dos autores fuertemente opositores al peronismo, el encuentro fue más que sólo casual, lo cual ha servido como un argumento de debilidad política. Aunque históricamente su figura es algo esquiva, Carnicelli decía ser un médium de incorporación oriundo de Río de Janeiro que Alzira, hija del presidente de Brasil Getúlio Vargas (1882-1954), habría presentado a su padre en 1946. Una serie de manuscritos mediúmnicos de Carnicelli entregados a través de su hija menor, devota del médium, habrían terminando convenciendo a Vargas que un *guía-angélico* llamado “Anael” aconsejaba convertirle en el líder espiritual del Brasil “organizando en común su retorno al poder, pues Brasil y Argentina están destinados a establecer una alianza continental, llamada la Confederación Estable Sudamericana” (NETO, 2014, p. 318). Aunque Perón mismo resta valor a su encuentro con el médium, confirma no obstante que celebró al menos la sesión, cuando años más tarde Perón afirma:

Este brasileiro no era un charlatán. Era un hombre de bien. Un tipo curioso. Yo hable con él antes de que entrara en trance. Me pareció un hombre de cultura media, sin ninguna particularidad especial. Pero cuando entraba en trance, haciendo una gran concentración, como en el Yoga, se volvía algo extraordinario... Me dijo que debía tomar la dirección de toda América, que había mucha gente en otros países que eran partidarios míos. Me hizo algunas predicciones y muchas de las cosas que dijo, sucedieron. Posiblemente era un gran intuitivo. Pero no era una cosa para reírse, ni mucho menos. El era un hombre persuadido, convencido. Decía que era un médium. Se ponía en trance y después escribía. No me pidió dinero. Era un hombre serio [...] Nunca más le volví a ver..." (LUCA DE TENA, CALVO & PEICOVICH, 1981, pp. 188-189).

El rol de Menotti Carnicelli, sobretudo en las versiones antiperonistas, parece haber resultado más protagónico. Calificado como “médium”, “brujo”, “gurú”, “masón”, “umbandista” u otros epítetos, le atribuyen una amistad con el martillero Héctor Caviglia, aficionado al ocultismo, que lo conoció en Brasil y quien habría oficiado como presentador a Perón. En efecto, Carnicelli habría visitado a Perón en, al menos, dos ocasiones, según una pormenorizada descripción del radical forjista Orestes Confalonieri, editor de la revista *Hechos e Ideas*, y del periodista y político radical Raúl Damonte Taborda (1909-1982) a quien logró entrevistar. Según Damonte Taborda, Perón habría alojado al médium y a su esposa en el Hotel Nogaró prestándole honores de Estado al ilustre visitante. También describe a Carnicelli como:

[...] un hombre bondadoso, gentil, [que] daba lugar a diálogos peligrosos, durante los cuales el médium llegaba a temer por su propia seguridad... derrochando mucho equilibrio y cordura [...] Menotti consigue salir vivo de Buenos aires, una vez satisfecho con creces el ‘ego’ de Perón,

quien confiesa al médium, en una de sus crisis de humildad, que posee un *membrum puerile* [pene pequeño], posible origen de su neurosis obsesiva (DAMONTE TABORDA, 1955, pp. 67-68).

Concluye diciendo que Perón mostró signos de impaciencia e irritación en el segundo encuentro, al punto de caerse, auxiliado por el médium. A pesar de este episodio, el médium no sólo rechazó dinero sino que Perón le habría obsequiado un retrato suyo y una Biblia incluso a pesar de la disconformidad de Eva, quien no participó del encuentro.

Otro caso singular que revela la seducción que produjeron estas materias para el gobierno peronista es el caso del británico-argentino Mister Luck (pseudónimo de Eric Couternay Luck, 1893-1964), etiquetado como el “psíquico peronista”, cuya figura generó tolerancia y aceptación en un contexto más amplio de rechazo hacia los espiritistas (GIMENO, 2004). Luck, que había combatido en la Primera Guerra Mundial para su país, comenzó a experimentar “impresiones psíquicas” y premoniciones con parientes y amigos para luego ganarse una clientela. El ingeniero José Fernández relata un número de episodios más tempranamente, entre 1931 a 1940, escribiendo sobre el asunto en las páginas del periódico británico *Buenos Aires Herald* así como el psicoanalista Arnaldo Rascovsky (1907-1995) que admiraba su talento (FERNÁNDEZ, 1963; RAVSCOVSKY, 1986). Más tempranamente en los años veinte, Eric Luck exhortaba a los espiritistas a explorar estos fenómenos lejos de los prejuicios de la doctrina espírita (LUCK, 1928). Sin embargo, el periodista Jaime Cañas lo define como “un famoso clarividente y espía británico” (CAÑAS, 1979, p. 24); otros en cambio, lo señalan más cercano a Perón que Carnicelli, como el diplomático Hipólito Jesús Paz (1917-2013), ministro de Relaciones Exteriores entre 1949 y 1951, que aseguró que “Perón solía recurrir a Mister Luck, a quien protegía y admiraba el ministro de Salud Pública [...] Ramón Carrillo, pero que las consultas se interrumpieron cuando Eva Duarte, que despreciaba a las brujas, fue terminante: *Que no vuelva más porque aquí la única que le lee el futuro al General soy yo*” (PAZ, 1999, p. 211).

Esta actitud de Eva Duarte también podría ser vista como ambivalente, a menos que olvidemos su simpatía por algunos curanderos, por ejemplo, sus visitas a Augusto Frin, un conocido “yuyero” (curandero) de Villa Domínico en el sur de la provincia de Buenos Aires. Cuando Eva enfermó de cáncer “Frin le llevaba yerbas medicinales a pesar que el

diagnóstico le había quitado toda expectativa de vida” (GIMENO, 2006, p. 73). Además, varias médiums se atribuyeron haber sido sus consultoras o haber profetizado eventos de su vida, como Irma Maggi y Rosita de la Torre a quienes – según ellas – Eva consultaba con frecuencia (DE LA TORRE, 1963; MAGGI, 1964). También, la “Hermanita Irma de la Caridad” (pseudónimo de Irma Ingles de Maresco, 1914-1972), anticipó su rol como líder política, según ella, cuando apenas oyó su voz en un radioteatro (MARESCO, 2006). Aún antes, siendo actriz, Eva Duarte tuvo encuentros con Jesús Sánchez Granero (1885-1956), médium y director espiritual de la sociedad Luz del Porvenir, a quien le envió una donación colectada de \$100 en ayuda a las víctimas del terremoto de Caucete en San Juan en 1944 (GIMENO, CORBETTA & SAVALL, 2014). De hecho, los kardecistas también mostraron compasión expresando sus condolencias (REDACCIÓN, 1952). Además, el diplomático Máximo Etchecopar (1912-2002), embajador de Perón en el Vaticano entre 1950 a 1955, señaló que “en la Santa Sede preocupaba más una supuesta relación de Evita con el espiritismo que las vertientes totalitarias de su cónyuge” (ETCHECOPAR, 1956, p. 21).

Notablemente, no fueron pocos los espiritistas que experimentaron una elevada devoción por Perón y Eva Duarte, algunos de los cuales pusieron énfasis en la condición mística y redentora de la figura del matrimonio gobernante, como el caso del periodista y escritor Inocencio BARRIO (1954), para quien Perón era:

[...] la energía potencial directriz [...] que por inducción imanta y sostiene con su fuente generadora, voluntad en acción, a su complementaria, Eva Perón, que a su vez, con sus efluvios electromagnéticos que se desprenden de su sensibilidad [...] suman potencia de querer realizar todo lo que sea necesario para implantar una igualdad en el disfrute [...] en la cual la convivencia humana habrá arribado al tan deseado paraíso (p. 12).

Manuel BERNARDES (1951), otro adherente al mismo fervor, rescata un “misticismo peronista” en dirección a unificar las religiones del mundo bajo la conducción

de Perón y Eva como líderes de una nueva Argentina y el médium kardecista C. Jorge Irribarren, Presidente del Círculo Experimental de Psicología y Sociología y miembro de la Sociedad “Dios y Progreso”, explícitamente abogaba por la lucha de los derechos del trabajador, la justicia social y el combate a la pobreza, invocando la doctrina del espiritismo kardecista para su solución (IRRIBARREN, 1947).

Ocurrieron otros embates, poco trascendentes, entre espiritistas y algunos representantes de la Iglesia Católica durante ese mismo período, por ejemplo, el proyecto de ley presentado para prohibir las prácticas espiritistas del diputado Virginio M. Filippo (1896-1969), un sacerdote católico cercano a Perón considerado un “cruzado antimasonónico” porque se había propuesto usar su influencia para trabajar en la cristianización del Movimiento Nacional Justicialista buscando conciliar el discurso cristiano con el peronista (CHIESA, 1951). En 1949, poco después de asumir su banca como diputado nacional, Filippo presentó un proyecto de ley para desamparar a la masonería, pero fue rotundamente rechazado tras haber sido tildado de “antipolítico” por el diputado John William Cooke (1919-1968), un líder de la tendencia de izquierda en el peronismo (FILIPPO, 1949). Además, el Secretariado General de Defensa Católica dependiente del Episcopado durante ese mismo período expresó su desagrado frente al avance del espiritismo, afirmó:

Entre los peligros que actualmente acechan a nuestros fieles, con riesgos para su vida cristiana y hasta para su misma fe, hay uno doblemente grave e insidioso: es lo que comúnmente todos llaman “espiritismo”. Por eso hemos señalado al espiritismo como peligro doblemente grave e insidioso, ya que entraña dos intentos vanos y perniciosos: el primero es el de evocar los muertos y los espíritus, buscando una intercomunicación con ellos, provocada sistemática y arbitrariamente en reuniones destinadas a ese fin; el segundo, de hacer del espiritismo una religión positiva con su culto propio, basada en el conocimiento experimental de la existencia de los espíritus y en una doctrina contenida en los mensajes transmitidos por ellos, de contenido filosófico

espiritualista, según sus fundadores, y de contenido religioso que comienza negando rotundamente la divinidad de nuestro Señor Jesucristo y la maternidad “divina” de María Santísima.<sup>6</sup>

El Secretariado acusó de “osadía” la personería jurídica otorgada a la ECB y la “pretensión inaudita y sacrílega de fundar tal afirmación en los mensajes mediúmnicos que habrían sido recibidos del mismo Jesús Nuestro Divino Redentor, de María Santísima y de San José para desmentir a los Evangelios, a los Padres Apostólicos y Santos Padres, es decir, a la misma Iglesia” tal como expresaba la Escuela Científica Basilio, calificándola como “errores en materia de fe.” Como ocurre en toda disputa religiosa, ambas corrientes espiritistas, la ECB y las sociedades kardecistas, buscaron amparo recíproco en sus respectivas prensas. No sólo los miembros de la ECB se defendieron de estos ataques sino incluso los kardecistas lanzaron su propia defensa mediante folletos y artículos (GATTO, 1954). De hecho, con la caída del gobierno después de la Revolución Libertadora, el 16 setiembre de 1955, algunas sociedades espiritistas se sintieron obligadas a reconocer su inclusión bajo la categoría de “religión”, así que se apresuraron a despegarse del gobierno peronista derrocado frente al peligro de ser objeto de una persecución por colaboracionismo (ANÓNIMO, 1955).

### **Conclusiones**

Progresivamente, el proteccionismo estatal del período fue más tolerante hacia los cultos no católicos abriendo un espectro de mayor abrigo hacia una causa equitativa siempre y cuando coopere en una lealtad legítima a la figura de Perón y su movimiento. Esto condujo no sólo a una pérdida del apoyo católico sino a una mayor integración de otras prácticas religiosas con ganancia política para evitar potenciales opositores. Heredera de un resabio eugenésico, la política sanitaria del peronismo buscó limitar y suprimir la influencia de las prácticas curanderiles, algunas de las cuales estaban a su vez influidas por

---

<sup>6</sup> “Carta Pastoral del Venerable Episcopado Argentino sobre el espiritismo”. *Boletín Oficial del Arzobispado de San Juan de Cuyo*, Noviembre 1954.

las prácticas y discursos del kardecismo, mostrando su potencial “peligro” para la salud comunitaria.

No obstante un número de historiadores y sociólogos usualmente interpretan de modo indistinguible al espiritismo kardecista de otras corrientes espiritistas, como la Escuela Científica Basilio. En efecto, las restricciones afectaron primero a las sociedades kardecistas que mantuvieron – sea de manera forma aislada o colectiva – cierto recelo contra el peronismo en contraste con la ECB, que quedó libre de tales controles. Las sociedades kardecistas mostraron mayor recelo por proteger las etiquetas “espiritismo” y “médium” de las que se habían apropiado los miembros de la ECB así como de su historia y sus principales fundadores y representantes. En 1960, los kardecistas publicaron un Comunicado de Prensa compuesto por ocho artículos distinguiendo los principios kardecistas de los de la ECB (CRISTÓFORO POSTIGLIONI & CORBANINI, 1961; MARTÍNEZ, 1961).

El análisis de las fuentes que confrontan numerosas interpretaciones de la relación entre la política y el espiritismo sirve como preámbulo para poner en contexto las tensiones que afectaban al movimiento espiritista. La crítica política y social del movimiento espiritista y la popularidad de la nueva doctrina encontró puntos de coincidencia en la interacción entre el espiritismo con la ciencia, la psicología y la teología de la Iglesia católica (EDELMAN, 2004; SHARP, 2006). Específicamente, el movimiento espiritista argentino lejos de extinguirse, continuó disputando su espacio de reconocimiento contra las figuras de autoridad intelectual y del Estado hasta mediados de los años cincuenta condenándolo por alentar la mediumnidad. A diferencia de los médiums en los países anglosajones, el espiritismo en América latina contó con una élite intelectual desarrollada e institucionalizada que ha desarrollado su propia sociología de la religión y la mediación entre la religión popular.

### **Referencias**

- ALGRANTI, M. La religiosidad espírita y la búsqueda de nuevas experiencias de interacción con lo sagrado. *Mitológicas*, v. 22, 2007, p. 85-91.
- ALGRANTI, M. Teorías etiológicas de la enfermedad y algunos principios terapéuticos en las prácticas de las Escuela Científico Basilio de Buenos Aires. *Scripta Ethnologica*, 29, 2007, p. 109-119.

- ALGRANTI, M. La religiosidad espírita y la búsqueda de nuevas experiencias de interacción con lo sagrado. *Mitológicas*, v. 22, 2007, p. 85-91.
- ANÓNIMO. Acto Público de la Escuela Científica Basilio. *La Idea*, v. 31(361), 1954, p. 129
- ANÓNIMO. Al Sr. Presidente Provisional de la Nación Argentina. *La Idea*, v. 33(378), 1955, p. 228.
- BARRIO, I. *Hora argentina y temas analíticos racionalistas*. Buenos Aires: Edición del autor 1954.
- BERNARDES, M. *El enigma*. Buenos Aires: Guillermo Kraft 1951.
- BESOKY, J.L. “En la patria de Perón, ni judío ni masón”: Aproximaciones a la cultura política de la derecha peronista en los años setenta. *Historia e Cultura*, v. 5, 2016, 199-223.
- BIANCHI, S. Los espiritistas argentinos (1880-1910): Religión, ciencia y política. En D. Santamaría et. al. (Eds.), *Ocultismo y Espiritismo en la Argentina* (pp. 89-128). Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1992.
- BIANCHI, S. Catolicismo y peronismo: La religión como campo de conflicto (Argentina, 1945-1955). *Boletín Americanista*, 44, 1994, 25-37.
- BIANCHI, S. *Historia de las religiones en Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana, 2004.
- BOSCA, R. *La iglesia nacional peronista. Factor religioso y poder político*. Buenos Aires: Sudamericana, 1997.
- BUBELLO, J.P. “Jesús no es Dios!” versus “Jesús es Dios!”. Esoterismo occidental y política en Argentina espiritismo y catolicismo durante el peronismo (1946-1955). *Historia Religiosa*, v. 22(1), 2017, p. 35–55.
- CAIMARI, L. *Perón y la Iglesia católica: Religión, estado y sociedad en la Argentina (1943-1955)*. Buenos Aires: Ariel, 1995.
- CAIMARI, L. *Perón y la Iglesia católica: Religión, estado y sociedad en la Argentina (1943-1955), Segunda edición*. Buenos Aires: Emecé, 2010.
- CAÑAS, J. *El hombre sobrevive a la muerte*. Buenos Aires: Betiles, 1979.
- CICHERO, M. (1992). Apéndice 1: Correspondencia entre el Padre Hernán Benítez y el general Perón. En M. Cichero (Ed.) *Cartas peligrosas*. Buenos Aires: Planeta.
- CONFALONIERI, O.D. *Perón contra Perón*. Buenos Aires: Antyguá, 1956.
- CRISTÓFORO POSTIGLIONI, L.M. & CORBANINI, M. Comunicado de Prensa de la Confederación Espiritista Argentina. *La Idea*, v. 35(439-440), 1961, p. 91-92.

- CUCCHETTI, H.H. Religión, dislocación y política: El primer peronismo, entre el misticismo plebeyo y la iglesia peronista. En *Sexta Jornada de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2004.
- DAMONTE TABORDA, R. *Ayer fue San Perón: Doce años de humillación argentina*. Buenos Aires: Gure, 1955.
- DAMONTE TABORDA, R. *A dónde va Perón?: De Berlín a Wall Street*. Buenos Aires: Ediciones de la Resistencia Revolucionaria Argentina, 1955.
- DE LA TORRE, R. *Netsa'ir: Relatos sobre la vida de un clarividente*. Buenos Aires: Kier, 1963.
- DENIS, L. (1919). *Le Monde invisible et la guerre*. Paris: Librairie des Sciences Psychiques.
- DI STEFANO, R. & ZANATTA, L. *Historia de la Iglesia Argentina: Desde la conquista hasta fines del siglo XX*. Buenos Aires: Grijalbo, 2000.
- CHIESA, C.L. El proyecto de Ley contra el espiritismo [respuesta a Virginio M. Filippo]. *Constancia*, v. 74(2932), 1951, p. 289-290.
- COMASTRI, H. *La política científica en el primer peronismo: Discursos e imaginarios sociales (1946-1955)*. Tesis de doctorado en Historia. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2015.
- EDELMAN, N. Spiritisme et politique. *Revue D'histoire du XIXe Siècle*, v. 28, 2004, p. 149-161.
- GREER, J.C. & PASI, M. *Occult trajectories II: Modernism, esotericism, and politics*. Amsterdam: University of Amsterdam, 2014.
- ESCUELA CIENTÍFICA BASILIO *Psicología Espiritual y Humana (conferencias) Tomo I, II y III*. Buenos Aires: Escuela Científica Basilio, 1948
- ESCUELA CIENTÍFICA BASILIO. *Teoría y práctica de la ciencia espiritista: Libro de Auxiliares*. Buenos Aires: Escuela Científica Basilio, 1945.
- ESCUELA CIENTÍFICA BASILIO. *Treinta y cinco años de vida institucional*. Buenos Aires: Asociación Escuela Científica Basilio Editor, 1952.
- ETCHECOPAR, M. *Esquema de la Argentina*. Buenos Aires: Ene Ediciones, 1956.
- FERNÁNDEZ, J. *Más allá de la cuarta dimensión*. Buenos Aires: Constancia, 1963.
- FILIPPO, V. *El reinado de Satanás*. Buenos Aires: Lista Blanca, 1949.
- FILIPPO, V. *Imperialismos y masonería*. Buenos Aires: San José, 1967.
- FRANCESCHI, G. Comentarios. A quien me confesaré ante los hombres. *Criterio*, Octubre 1950, p. 871.

- GALASSO, N. *Perón: Formación, ascenso y caída, 1893-1955*. Buenos Aires: Colihue, 2005.
- GATTO, S. *Espiritismo polémico: Ataque al espiritismo por el Secretariado General de la Defensa Católica*. Buenos Aires: Ateneo de Propaganda Espírita, 1954.
- GIMENO, J. Eric Courtenay Luck: El psíquico “peronista.” *Comunicaciones de Parapsicología*, v. 42, 2004, 35-38.
- GIMENO, J. *Augusto Frin: Pionero de Domingo*. Buenos Aires: Edición del Autor, 2006.
- GIMENO, J.; CORBETTA, J.M. & SAVALL, F. *Cuando hablan los espíritus: Historias del movimiento kardeciano en Argentina, Segunda edición*. Buenos Aires: Antigua, 2014.
- GIMENO, J.M. & PARRA, A. La parapsicología en el debate parlamentario argentino: Los proyectos de ley del diputado Sobrino Aranda. *E-Boletín Psi*, v. 14(2), 2019 [Recuperado de [http://www.alipsi.com.ar/wp-content/uploads/E-BOLETIN-PSI\\_Vol.14\\_No2\\_Mayo\\_2019.html#tit1](http://www.alipsi.com.ar/wp-content/uploads/E-BOLETIN-PSI_Vol.14_No2_Mayo_2019.html#tit1)].
- IRRIBARREN, C.J. *Concepto social del espiritismo*. Buenos Aires: Editorial Estrella de Paz, 1947.
- LOAIZA CANO, G. Cultura política popular y espiritismo (Colombia, siglo XIX). *Historia & Espacio*, 32, 225-250, 2009 [Recuperado de *Gale OneFile: Informe Académico*, [link.gale.com/apps/doc/A207644550/IFME?u=anon~b561b917&sid=googleScholar&xid=a7798749](http://link.gale.com/apps/doc/A207644550/IFME?u=anon~b561b917&sid=googleScholar&xid=a7798749)],
- LUCA DE TENA, T., CALVO, L. & PEICOVICH, E. *Yo, Juan Domingo Perón: Retrato autobiográfico*. Barcelona: Planeta, 1981.
- LUCK, E. Mis impresiones sobre el espiritismo en la Argentina. *Constancia*, v. 51(2138), 1928, p. 565-567.
- LUDUEÑA, G.A. Cosmologías y epistemologías en la Escuela Científica Basilio. *Revista de Ciencia de las Religiones*, v. 6, 2001, p. 67-77.
- LUDUEÑA, G.A. Cuando los espíritus hablan: la imaginación política en el espiritismo porteño. En 28<sup>th</sup> Congress of the Latin American Studies Association. Río de Janeiro, Brasil, 2009.
- LUDUEÑA, G. Estudios sociales contemporáneos sobre el espiritismo argentino: Ciencia, religión e institucionalización del espíritu. *Cultura & Religión*, v. 6(1), 2013, 42-59.
- LVOVICH, D. Entre la historia, la memoria y el discurso de la identidad: Perón, la comunidad judía argentina y la cuestión del antisemitismo. *Revista de Ciencias Sociales*, v. 37(24), 2007, p. 185-194.

- MAGGI, I. *Meditación, silencio, luz*. Buenos Aires: Edición del Autor, 1964.
- MALLIMACI, F., FORNI, F. & CÁRDENAS, L. *Guía de la diversidad religiosa en Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos, 2003.
- MAIOLI, E. Status ciudadano y adscripción religiosa. Identificación religiosa y prácticas políticas de los miembros de la Asociación Testigos de Jehová en Argentina (AMBA, 2017-2018). In: *Primer Congreso Internacional de Ciencias Humanas: Humanidades entre pasado y futuro*. Buenos Aires: Universidad Nacional de San Martín, 2019.
- MARESCO, M. *Páginas de mi vida: Autobiografía*. Buenos Aires: Edición del autor, 2006.
- MARIÑO, C. *El espiritismo en la Argentina*. Buenos Aires: Constancia, 1934/1963.
- MARTÍNEZ, J. ¿El espiritismo... en el Luna Park? *La Idea*, v. 35(443-444), 1961, p. 250-252.
- NALE, H.L. Fichero de Cultos. *La Idea*, v. 26(298-299), 1949, p. 58.
- NETO, L. *Getúlio, 1945-1954*. Rio de Janeiro: Companhia das Letras, 2014.
- OLMOS, P. Escuela Científica Basilio. In: F. FORNI & F. MALLIMACI, & L. CÁRDENAS, L. (Ed.). *Guía de la Diversidad Religiosa de Buenos Aires*. Buenos Aires: Biblos, 2003.
- PAVÓN PEREYRA, E. *Yo, Perón: La biografía*. Buenos Aires: Sudamericana, 1981.
- PAZ, H. J. *Memorias: Vida pública y privada de un argentino en el siglo XX*. Buenos Aires: Planeta, 1999.
- QUEREILHAC, S. *Cuando la ciencia despertaba fantasías: Prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entresiglos*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2016.
- RASCOVSKY, A. La percepción interna y la percepción externa. En *Sexto Congreso Argentino de Parapsicología*. Buenos Aires: Conferencia inédita, 1986 [Recuperado de <https://www.parapsicologiadeinvestigacion.com/testimonio-de-arnaldo-ravscovsky-sobre-luck.html>].
- REDACCIÓN. Movimiento espírita nacional y extranjero: El Fichero de Culto. *La Idea*, v. 26(301), 1949, p. 203-208.
- REDACCIÓN. Sra. Eva Perón. *La Idea*, v. 29(340), 1952, p.177.
- REIN, R. Más allá del crisol de razas: Los judíos argentinos, el peronismo y la lucha por un hogar multicultural. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, v. 59(222), 2014, p. 141-160.

- RODRÍGUEZ MAMBY, L. Conversos espiritistas: fragmentación política en la Escuela Científica Basilio y la diversidad del pensamiento religioso. In: *Noveno Congreso Argentino de Antropología Social*. Misiones: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Misiones, 2008.
- SENHOLT, J.C. Radical politics and political esotericism: The adaptation of esoteric discourse within the radical right. In: E. ASPREM & K. GRANHOLM. *Contemporary esotericism: Part 3 – Esoteric transfers* (p. 244-264). London: Routledge, 2013.
- SHARP, L. *Secular Spirituality: Reincarnation and spiritism in the nineteenth-century France*. Lanham, MD: Lexington Books, 2006.
- ZANATTA, L. *Perón y el mito de la nación católica: Iglesia y ejército en los orígenes del peronismo (1943-1946)*. Sudamericana: Buenos Aires, 1999.